

Y finalmente ahí estamos: ¡Les Jeux Sont Faits!

Ya lo dijimos, han sido años pesados y duros, en muchos sentidos. Ya lo hemos dicho, queríamos reaccionar y no dejarnos anular. Y lo hicimos con vuestra preciosa ayuda. En muchos habéis respondido a la llamada y nos habéis permitido seguir estando allí.

Los momentos de composición fueron diferentes, como lo fueron las inspiraciones y las influencias que caracterizan la interpretación de este trabajo.

Algunas canciones llevaban mucho tiempo en el cajón, o al menos estaban solo en una etapa inicial, aunque, como siempre sucede, sonaban en nuestras cabezas.

Otras nacieron justo antes del fatídico 2020 y nos dio tiempo a cerrarlos, antes de que todo se detuviera. Escribimos y trabajamos durante los cierres debidos a la situación, aprovechando los momentos de apertura para confrontarse y probar con guitarra y voz las estructuras de las nuevas canciones.

Y al final entramos al estudio de grabación, cosiendo pacientemente las distintas partes y trabajando en las aportaciones que venían de todos y todas. Trabajamos en los sonidos y en las sensaciones de las diversas canciones, definiendo y reescribiendo pacientemente las partes que no nos convencieron y volviéndolas a escuchar.

El tiempo no faltó, ya que, para muchas razones, incluso muy duras y tristes, el tiempo no falta.

El resultado es una obra de muchos colores, que resume un poco nuestra historia, nuestras actitudes consolidadas, encuentros y amores musicales, que en nuestro caso siempre han sido variados y desbordantes, siempre permaneciendo en el lecho de la música "in levare".

Las influencias latinas son evidentes en canciones como "Bailando Ska Cha Cha", o como más aún en "Il Tour Dei Bar", mejorado por la percusión de Marco Capoferri, del saxo barítono de Marcello Aloe y del Suono del tres de Matteo Lucarelli, en el caso de este último, pudo sorprender con las sugerencias nacional-popular y retro' de "La Pecora Nera", enriquecida por la voz grave de Daniele Coccia Paifelman del Muro del Canto y la aportación del acordeón y del teclados de Andrea Mei, o la reposición de instrumentos tradicionales y las voces de Tasos Giannoulis e Tasos Antoniou del grupo Rebeletiko de Atenas en un clásico de la música griega como "Perso Per Perso" (anteriormente Pare Naftaki).

No faltan las intrusiones "dance" en canciones como "Les Jeux Sont Faits" o en "Ciao Mondo", donde destaca una "buena la primera" vocal de la afrotrapper Kristah Light. Así como también referencias al soul norteamericano y al ska y roots más clásico, como siempre. Y finalmente canciones como "Giusto o sbagliato", "Non Basterai Tu" e "Vai Via", que de hecho, de una manera diferente están vinculados a las raíces.

Entonces, una vez terminado, nos divertimos a nuestra manera haciendo eco del sonido que en los años sesenta del siglo XX caracterizó la escuela de la música milanesa de autor con "Nancy", apoyado por Elio Biffi (de los Pinguini Tattici Nucleari) al teclados, pieza cuya versión germinal nos la

regaló nuestro co-fundador Enio Ravasio y que nosotros, felices, hemos hecho que se convierta en nuestra.

Por lo tanto, esta vez también, hicimos uso de las colaboraciones de muchos amigos.

El incipit auspicioso del Dr. Ring Ding en "Non vorrei fare la guerra", donde tratamos de reconectarnos con el sonido Two Tone, seguros que esta canción hará que muchas espaldas se muevan en decenas de salón de baile en todo el mundo; la voz de Picchio della Banda Bassotti en "E Si Vincerà", un tema decididamente "rockero", un himno desencantado pero luchador, esta vez adornado con el acordeón "pingüino" de Elio Bifi.

Una gran ayuda vino también de Riky Anelli, que tocó un poco de todo, contribuyendo con coros y muchos de los arreglos, y del mágico alquimista del sonido Francesco Matano, realmente apariciones fundamentales. Y qué decir de Valentina Benaglia (Mala Vale da La Mala Leche), Claudia Buzzetti, Hare Gweyn y la ya mencionada Kristah realizando coros aleatorios y diversas intervenciones? Imprescindible y característico el gran Francesco "Sandocan" Antonozzi de la Banda Bassotti y de los dioses Ramiccia que metió el trombón como un verdadero Arpione.

Como siempre hablamos y cantamos sobre todo lo que entraba en nuestros corazones y cabezas, con la presunción de decir cosas que hablen al corazón y al cabeza del que escucha. En resumen: esto somos nosotros, nuestra historia y todo nuestro amor que se hace aún más grande, conscientes de no estar solo y tener realmente un núcleo duro de compañeros y amigos que nos apoyan, y que esperamos lleguen a vosotros que nos estáis escuchando. Y eso es fiesta: rien ne va plus!